



Un guacalito de cubanismos

Juan Marinello Vidaurreta (Cuba)

Pensador, escritor y político

Breve presentación y sentida reverencia

El anuario Oralidad desea sumarse al conjunto de actividades en homenaje al centenario por el natalicio de Juan Marinello Vidaurreta (1898-1977), quien -entre sus múltiples actividades como escritor y político- fue también embajador y delegado permanente de Cuba en la UNESCO. La reimpresión de Un guacalito de cubanismos, que al autor anuncia humildemente como fe de erratas del Vocabulario cubano de Constantino Suárez (1921) y de Un catauro de cubanismos de Fernando Ortiz (1923), muestra el interés por los estudios lingüísticos, particularmente por el léxico propio de la cultura de tradición oral cubana.

Muchos de estos vocablos aún conservan vigencia, otros han sido resemantizados por nuevos portadores y trasmisores de la lengua y otros han dejado de usarse

para dar paso a diversos términos del habla popular y vulgar. Pero lo más significativo no es solo que trata de completar y rectificar lo que los otros dos investigadores no llegaron a observar, sino que da continuidad histórica a un conjunto de estudios sobre la cultura de tradición oral en Cuba que tiene sus inicios en las postrimerías del siglo XVIII.

Entre 1926 y 1928 la revista Archivos del Folklore Cubano publicó (en cuatro partes) el Guacalito, que solo abarcó de la A. a la P. El trabajo quedó inconcluso, o al menos inédito, pues no fue publicado en vida del autor. De este modo, una nueva lectura del léxico popular cubano de los años veinte sirve para reactivar la memoria y para comparar con los resultados de las investigaciones actuales.

Jesús Guanche



La labor que sigue (...) y que ha sido como grato descanso a más vitales menesteres ha ido realizándose al margen de dos esfuerzos meritísimos a favor del conocimiento de nuestra pintoresca habla criolla: el *Vocabulario cubano*, de Constantino Suárez y el *Catauro de cubanismos*, de Fernando Ortiz.

El *Vocabulario cubano*, es una obra hecha con seria orientación, reveladora de una laboriosidad poco común. Después de conocer sus muchos méritos nos hemos extrañado de su escasa difusión en Cuba.

No carece de errores la obra de Españolito y algunos son de fácil apreciación. En ciertos momentos, falta precisión en las equivalencias y en otros, conocimiento de la íntima significación que tienen entre nosotros, palabras y giros criollísimos, deficiencias que se producen en muchas ocasiones, a nuestro entender, por la circunstancia de ser extranjero el autor. Y, no es que estimemos que la condición de extranjero prive de llevar a cabo con acierto obras de esta naturaleza. Lejos de ello, puede la condición de español, si se es conocedor concienzudo de la lengua de la Península, servir para establecer, con nuestras formas típicas de expresión, comparaciones preciosas y llegar al establecimiento de reglas fundamentales en la diferenciación de las dos hablas. Pero, al mismo tiempo, si la

residencia en nuestro medio no es prolongada, si no se trata, con agudo sentido investigador, de ponderar los grados de impropiedad que una misma expresión va sufriendo en cada región y en cada ambiente; y, sobre todo, si no se preocupa por una minuciosa información, respecto de qué palabras son permanentes criollismos y cuáles, producto de una circunstancia momentánea y por ello, de boga fugacísima, la obra se resentirá de serias deficiencias. Las tiene la de Españolito, pero, por fortuna, quedan muy por debajo de sus méritos relevantes.

El *Catauro de cubanismos*, de Fernando Ortiz, es como el propio autor manifiesta acopio de datos para obra de más método y empeño. Pero, no por ello están ausentes de él, las altas características de los libros de nuestro sabio polígrafo. Ha de ser el esfuerzo del Dr. Ortiz, por la hondura de los conocimientos en él puestos a luz, aporte muy valioso en la integración de un definitivo Diccionario de cubanismos. Habrá, no obstante, que purgar el actual *Catauro* de errores nacidos de la dificultad en que ha estado su autor de acercarse y permanecer entre nuestros campesinos y gente maleante y de observar muy de cerca, el uso de muchas expresiones locales.

Este *guacalito* consigna los cubanismos no hallados en el *Vocabulario* ni en el *Catauro* y rectifica, por un largo contacto de su autor con lo más característicamente cubano, las significaciones que se creen erradas o deficientes. Y, como en pocas materias como en las filológicas, influye de modo tan poderoso el transcurso de los días influencia que tiene en nuestro pueblo ironista y voluble una rapidez inusitada se añaden a los dos libros dichos, giros y vocablos que se formaron después de ver ellos la luz. Véase cómo solo aspira a ser este *Guacalito* una fe de erratas modestísima.

A

Abierto: Satisfecho, afortunado. Lo mismo que "revuelto". Usado mucho hoy por la gentuza. El origen parece indicado por la palabra misma en su recta acepción. Lo abierto está, lógicamente, libre de las dificultades de lo cerrado.

Abogado de manigua: Suárez trae "abogado de sabana" que pocas veces vemos usar. Además, se acostumbra en Cuba llamar así, no solo al que "alardea de profundos conocimientos en cuestiones jurídicas", como dice Españolito, sino a todo el que habla desmedidamente o trata de enredar las cuestiones sin conocimiento alguno de lo que trata.

Abraçar: Abraçar a una persona fuertemente, privándola de defensa: "Lo abraçó, y luego lo tiró al suelo." Seguramente la voz es corrupción combinada de abraçar y abarçar.

Achujar: Azucar.

Agalla: Suárez dice en su Diccionario que equivale a codicia. No es esta la acepción cubana más corriente. "Agalla" significa despreocupación, falta de escrúpulos en los negocios: "Fulano es hombre de muchas *agallas*", es decir, Fulano no para en pelillos para realizar sus propósitos.

Agarrado: Tacaño. Mucho más usada que "amarrado", que con igual significación consigna Suárez.

¡Agua! Suárez explica bien el significado de la criollísima interjección, pero no el origen de ella. Durante mucho tiempo, los muchachos callejeros y la gente maleante, gritaron, cuando veían conducir por las calles algún catre o "colombina": "Agua para las 'chinchas", y hoy se sobreentiende la irrespetuosa frase, con solo gritar: *¡Agua!*

Aguacatillo: Boniato aguacatillo. *Neetandra laucantha*. Nees et Mart. También llamado *baullúa*. Españolito trae "boniato aguacatillo".

Agrupelarse: Corrupción de agruparse. Usado por los más incultos, principalmente por negros.

Aguedita: Llamada "Quina del país". *Tariripentandra*, Baill. Árbol cuya madera se emplea mucho en ebanistería. Hay además "Aguedita hembra" y "Aguedita macho", que Roig consigna como especies no clasificadas.

Agujarse: Ortiz dice: "como guajiro, apocado, tímido". Sí, pero además, vestirse a lo rústico.

Ahorca-gíbaro: La madera conocida generalmente por "bíbona o víbona". También se llama, según la región "palo cachimba", "ramón de vaca", etc. *Gilibertia arbórea*. E. March.

Ahuecar el ala: Salir de estampía. El origen resulta claro, como referencia pintoresca a la disposición de las alas de un ave, al iniciar el vuelo.

Agua mala: "Producto del mar que produce picazón si se toca", dice Ortiz. El "agua mala", llamada así por su poder urticante, es un celentéreo o pólipo muy común en nuestras costas. No es, en rigor, cubanismo, pues de igual manera se llama a estos metazóos en España y Filipinas.

Almiquí: Nombre que se da a la madera conocida generalmente por "ácana". Ortiz en *Los Negros Esclavos* hace referencia a esta voz, tomándola de Dihigo.

Altarito: Además de la acepción de Ortiz: "conjunto de ilusiones" tiene la muy corriente de "conjunto de cosas dispuestas a un fin determinado". A menudo oímos: "Nos quería dar el gatazo, pero le *tumbamos* el altarito."

Ambrusia: Corruptela plebeya de hambre. También "hambrilla" y "jambrilla".

Amoroso: Piñón amoroso. Planta leguminosa. *Gliciridia sepium*, Kth.

Ancho: Como "abierto". En Oriente se usa en la frase pintoresca: "Estás ancho, como warandol de a peso."

Aparejador: El que tiene por ocupación, generalmente en los ingenios, mover grandes pesos con "aparejos", es decir, con poleas combinadas de gran potencia.

Apearse: La voz tiene múltiples acepciones entre nosotros, casi todas impropias. Dos muy usuales no consignadas ni por Ortiz ni por Suárez, son las siguientes: "bajar la consideración, el tratamiento": "Apéeme el Don y llámeme Pedro a secas." También significa salida intempestiva: "Con que ahora se *apea* usted con esto." En los campos hemos oído con bastante frecuencia usar la voz en sentido irónico, cuando una persona, poco acostumbrada a comer en lugar distinguido, se embaraza con los para ella, raros instrumentos: "Deje esos añafiles y *apéese*, amigo."

Arará De hojas angostas: Nombre que se da, a veces, al júcaro prieto. *Terminalia molineti*, Maza.

Arique: Por extensión de su acepción primera, es decir, tira de yagua usada en los campos como cordel, quiere significar, en la conversación corriente, tanto como la expresión española "pelo de la dehesa". Así, oímos, "Fulano, aunque vive en La Habana desde hace años, no ha soltado el *arique*", es decir, sigue aguajirado. **Árbol de las orejas:** Árbol de buena madera, usado en las carreteras, y que también se conoce con el nombre de "oreja de judío". *Enterolobium cyclocarpum*, Griseb.

Árbol del pan: Castaño del Malabar. *Artocarpus incisa*, Lin. Árbol originario de la Oceanía, llamado así por las cualidades alimentarias de su fruto. Toma el nombre de árbol del pan, cuando, mediante el cultivo cuidadoso, se obtiene una forma asperma, en que el fruto llega a gran desarrollo y conserva mucho tiempo, mediante la desecación, sus propiedades nutritivas. Roig.

Argollar: Ligar definitivamente a una persona, a una empresa o negocio: "Ya Fulano está *argollando* a Zutano en su aspiración política." De argolla.

Arrebolada: Ortiz trae la voz como adjetivo: "mujer arrebolada". Con mayor frecuencia hemos oído la palabra como sustantivo: "La muchacha se dio una *arrebolada* que parecía una mascarita." Es decir, la acción de pintarse con arrebol.

Arruchar: Corruptela de "arrancar", es decir, dejar sin blanca.

Apré o A pré: Estar a pré es estar en iguales circunstancias. Así, los jugadores de *siló*, "están a pré", cuando han obtenido igual número de puntos, descontando "el par", que no influye en la anotación. Estimamos muy difícil dar con el verdadero origen de la expresión, surgida en los bajos fondos. ¿Será afronegrismo? Tiene la palabra el Dr. Ortiz.¹

Atracarse: Tiene la palabra más de una acepción impropia en Cuba. La más corriente la silencia Suárez en su Diccionario. Es la que significa "perder el tiempo", "tontear".

Ayúa varia: No consigna Españolito, ni trae Ortiz, esta variedad de las "ayúas" o "ayudas", que es la *Fágara duplicipunctata*, madera usada en carpintería.

Azucarero: También "azucarero de montaña" y "palo cochino", árbol de gran altura. *Hedwigia balsamífera*, SW Roig.

B

Bala: Se dice en algunas regiones, al hombre antipático, *pesado*. "Fulano es una bala", o también "Fulano es un balín". Proviene de la frase: "pesado, como una bala".

Babucha: Corpiño muy holgado, usado por los niños, principalmente en las ciudades provincianas. También se llaman "pantalones babucha" a los calzones, muy usados hoy por los niños, anchos y sujetos a la rodilla por un cintillo, como los llevados por jugadores de golf.

Bandeárselas: Arreglárselas como mejor pueda. "Hasta ahora, Fulano se las bandeja bien en su situación." Probablemente esta voz es de origen marinerero.

Batata: Pequeños crustáceos, frecuentes en las aguas estancadas.

Bayito: Madera utilizada en horcones, postes, etc. Es la *Haemianthus salicifolius*.

Bayoya: Abundante. "La paloma está bayoya en las cañabravas." También se dice, con igual significado, está "sibirica". Se habrá dicho, primitivamente, "está como la bayoya" (lagarto), dada la mucha abundancia de bayoyas en los terrenos "sabanosos". Ben: Paraíso francés, *Moringa pteiygospernia*. Gaertn.

Botella: No vemos explicado en ninguna parte el origen de la acepción criollísima de esta palabra, es decir de la razón por la que *botella* quiere decir una forma típica de sinecura. Se dice que, cuando fueron establecidos, en tiempos republicanos los Frontones de Jai Alai, se nombraron ciertos empleados para que condujeran de vez en cuando al salón de juego, botellas con agua fría, para los agitados *pelotaris*. Estos empleados, naturalmente, no pagaban al entrar y se comenzó a distinguirlos con la expresión de "botelleros" es decir que pueden ver el juego gratuitamente, por razón de su oficio. La denominación hizo fortuna y se extendió muchísimo y a los numerosísimos ciudadanos que por aquellos tiempos menocalistas gozaban de cuantiosos *ingresos* pagados por el Estado a cambio de una absoluta inactividad, se les llamó "botelleros" "botella", al envidiado privilegio

Blanconazo: Mulato muy claro.

Bibijagüero: Además de la habitación subterránea de las bibijaguas, de que habla Suárez, se usa para expresar conjunto desordenado de personas: "En el Paradero había un bibijagüero esperando al Senador."

Bolina: Con las juntas acepciones que consigna Ortiz, se dice entre cubanos "irse a bolina" o "irse de bolina" por fracasar en una empresa. También se dice, corrompiendo el vocablo "irse a golina".

Bocón: Procaz, provocador. De boca. "Le dieron el gran aletazo por *bocón*."

Bozalón: Persona que se expresa con impropiedad, cometiendo vicios prosódicos que recuerdan a los negros "bozales".

Bombaches: O más corrientemente "pantalón de bombache". Lo mismo que pantalón de babucha. Es inexplicable el origen de las dos acepciones, tan lejanas ambas de la recta y admitida en castellano.

Birijagua: Bijáguara. *Columbrina ferruginosa*, Brongn.

Bragao: Valiente, de valor sereno, nada fanfarrón. El origen parece claro: probablemente derivado de "bragas".

Brasil: El árbol llamado más comúnmente "palo campeche". *Caesalpinia Bijuga*, Sw. Roig.

Búcare: Piñón de pito. *Eryrhina umbrosa*, Km.

Bufo: Además de borrachera, se usa como sinónimo de borracho: "Fulano es una *bufo*".

Brisa: Hambre. Muy usada en Las Villas.

C

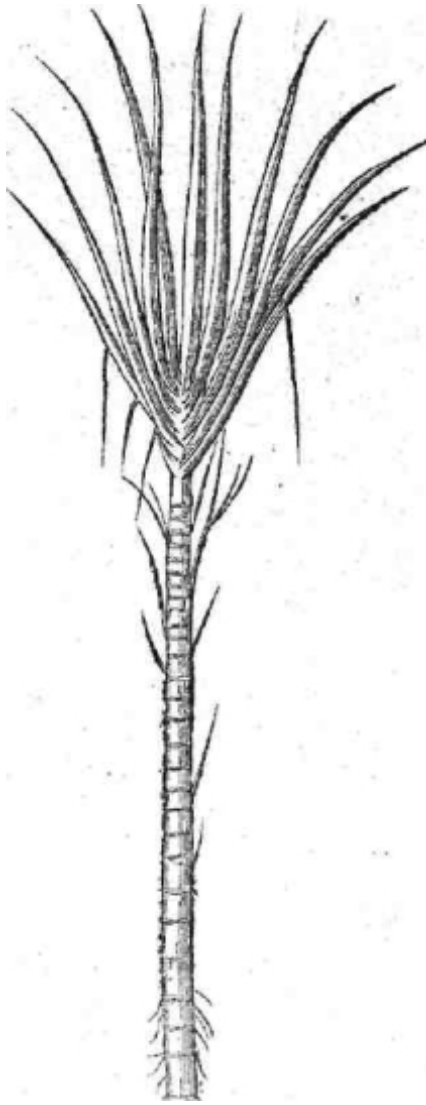
Carcamal: Dícese en Cuba a la persona inútil físicamente, más comúnmente al vencido por la edad. Suárez trae "carcamán", voz que no conocíamos, con distinta acepción.

Cabrearse: Enfadarse, violentarse. Proviene, como "encabronarse" y "encabronarse" bajos cubanismos de cabra, lo que hace pensar en una fiereza que están muy lejos de poseer los "socorridos" animales.

Caminar: He aquí una de las palabras de más ricas e impropias variantes en nuestro lenguaje usual. Veamos algunas: "un negocio que camina", es decir, que marcha bien; un hombre "que camina para el muerto", o sea de pelo en pecho y "una mujer que camina", es decir, fácilmente conquistable.²

Camellón: Parte prominente del terreno, entre dos "surcos", que se forma al arar. Probablemente, de camello.

Caguaso: Las cañas de azúcar inservibles por su debilidad o pequeñez. Por extensión, todo lo despreciable y sin importancia. Así, se dice: "Se llevaron lo mejor y nos dejaron el *caguaso*." Tiene varias acepciones bien determinadas en el Diccionario de Españolito.



Candelita de basurero: Se dice de la persona que, solapadamente y sin que parezca inmiscuirse en nada, prepara alguna intriga, que causa efecto inopinadamente.

Cargar: Entre la gente inculta, principalmente la de la ciudad de La Habana, significa tanto como sancionar, penar: "A Fulano lo *cargaron* por correr mucho en su automóvil." O también: "Lo *cargaron* por volarle el cartucho a la chiquita."

Carretero: Según Ortiz, se dice "al café sin colar y ligeramente espumado". No es esta la acepción que hemos oído en nuestros campos. Café carretero es el café muy fuerte y hecho sin azúcar.

Careta: Por cariduro, descarado. Se usa mucho también, caretudo, con igual significación.

Cañonero: El muchacho recién llegado de España que sirve en una casa comercial de mandadero o auxiliar en los menos complicados menesteres.

Catalán: "En Oriente, sinónimo de bodeguero", dice Ortiz. Lo cierto es, que en la región oriental se llama

catalán a todo español, por ser la gran mayoría de los allí residentes, naturales de Cataluña, como en La Habana, se dice a todo español, por gentes nada incultas, "gallego". "En casa estamos sin gallega", es decir sin criada española.

Capicúa: Yerra Suárez al estimar la palabra como cubanismo. Es voz usada en la Península. De "cap": cabeza y "cúa": cola. No hace mucho tiempo, un agudo político madrileño hacía responsable de las simpatías generales que entre la juventud de su patria goza Don Miguel de Unamuno, al hecho de ser *capicúa* el sabio lingüista. "Su apellido comienza por Una y termina con Uno..."

Capirro: Bien definida la voz por Españolito, pero conviene señalar que, significando, efectivamente la palabra, "cosa híbrida", se aplica, más comúnmente al mulato, y en sentido de burla al que quiere "pasar por blanco" sin serlo. También es muy aplicada la voz al caballo que "marcha" sin embargo, sabe trotar; caballo en el que generalmente se da también la circunstancia de "guatrapear muy largo".

Carro: Entre los muchos y viciosos significados que la palabra tiene en Cuba, hay algunos olvidados por Suárez y Ortiz. En los últimos tiempos, se aplica la palabra al automóvil y, sin que sepamos por qué, a la mujer guapa y vistosa. "Por aquí pasó Cheo con un *carro* estupendo", se oye decir a parte no muy distinguida de nuestro pueblo.

Capote: Dar capote. Significa birlarle a uno la comida. "A Manuel, por llegar tarde, le dieron capote en su casa y tuvo que comer en el restaurant."

Capotera: Impropiamente se dice del trozo de cuero o tela fuerte, que envuelve la capa de agua y la sujeta a la montura.

Capotear: La acepción que consigna Suárez, copiada de Pichardo, ha de ser muy anticuada, pues hoy capotear significa cosa muy diversa de "asesinar, robar o despojar". Hoy *capotear* una situación, es tratar de salir de ella del mejor modo posible. Seguramente proviene de "capear", término marinerío, que, fundamentalmente, quiere decir lo mismo.³

Cañoneras: Se llaman así los dos receptáculos que tiene la albarda en su parte delantera, a ambos lados. Parece que el destino primitivo de esos receptáculos era el de guardar en ellos las pistolas o revólveres y su forma parece atestiguarlo. De ahí su nombre.

Caoma: O "caunao", madera muy usada en obras de gran resistencia, que más generalmente se llama "camagua", *Wallenia Laurifodia*, Sw.

Capá: Nombre que también se da a la *baria*. Españolito no consigna las variedades de esa borragínea: "capá roto", "capá blanco" y "capá prieto".

Ceja de monte: Suárez dice "camino o vereda en los montes". Se equivoca totalmente el laborioso Españolito. Ceja de monte, en Cuba, es un montículo aislado. Martí dijo:

Bien estará en la Pintura
el hijo que amo y bendigo:
mejor en la *ceja oscura*,
cara a cara al enemigo

Celoso: Se dice entre nosotros, por extensión del significado propio de la palabra, al mecanismo que responde muy fácilmente a la excitación. Así oímos decir frecuentemente: "La escopeta está tan *celosa*, que con solo tocar el gatillo se dispara."

Cines: Se dice a las planchas de *zinc* utilizadas para techados.

Coronel: Equivocada la acepción en Suárez. Coronel es el papalote de grandes, a veces de enormes dimensiones que tiene colocadas tres banderolas en su parte superior.

Congrí: Se dice en Oriente al plato de frijoles negros y arroz, guisados conjuntamente. Ortiz, en su *Glosario de afronegrismos*, disputa africana la palabra y así parece indicarlo su composición, pero el sabio profesor no aventura ningún origen concreto.

¡Concho!: Interjección que es ligera variante de expresión poco limpia, como *carijo* adecenta la que supone el lector.

Cuartelazo: Pronunciamiento, en buen castellano. No es necesario explicar su origen.

Cuaba: Palabra usada en Oriente para designar al hombre informal y mal pagador.

Cuartería: Además de la acepción que dice Suárez: "habitaciones de una casa", se llama cuartería al conjunto de cuartos independientes, pero en serie, que sirven de dormitorios a los obreros de nuestros ingenios.

Cubanear: Esta expresión, nada honrosa, en verdad, para los cubanos, no tiene la acepción que consigna Suárez corrientemente. Cubanear una cuestión quiere decir, apartarla del rigor de la sanción merecida: no llevar las cosas a sus extremos, sino fundir toda diferencia en una cordialidad exagerada y muchas veces punible. No pocos males ha irrogado a la República el constante cubaneo de cuestiones fundamentales y despreocupada política de "no andar con boberías entre cubanos".

Cría muerta: Acertada la acepción que acoge Suárez: "la cría recién nacida, en caso de venta de sus padres", pero tiene la palabra otra significación más generalizada y popular. Tener "la cría muerta" o "la cría muerta en la barriga", quiere decir tanto como ser abúlico, inactivo olvidadizo.

Culimalla: Como furrumalla. Gentuza

Canillúa: La mujer de piernas flacas, de largas "canillas".

Cuajada: Especie de queso netamente criollo, hecho y conservado en un receptáculo de yaguas. Se come generalmente acompañado del *melado*.

CH

Chaquetón: Voz muy usada en los campos para nombrar, no a una chaqueta grande, sino al abrigo o sobretodo.

Chaveta: En el caló más bajo, alcahuete. Nada fácil se hace dar con el origen de la palabreja, pues la chaveta (antigua chabeta) más sirve para separar que para "zurcir voluntades".⁴

Chavalito: Entre gentuza de la peor especie, se dice al jovenzuelo bello, apropósito para efectuar en él el acto sexual contra natura.

Chagrén: Suárez la trae erróneamente como cubanismo, pues no es más que la recta pronunciación de la palabra francesa "chagrín".

Chiringa: Dicen los muchachos al papalote hecho con una hoja de papel fuerte, de poca duración y consistencia. También dan el mismo nombre a las llamadas en España "pajaritas de papel", especialmente a las muy alargadas, que con un fuerte impulso recorren mucha distancia en sentido recto.

Chicharrón: Se dice, sobre todo en provincias, a los coleópteros (casi siempre lucánidos) que revolotean alrededor de la luz artificial.

Chota: Además de la acepción que consigna Suárez, sinónima de "choteador", tiene la de denunciador. Se usó mucho en tiempos de conspiración y de guerra, para designar al cubano que daba cuenta a las autoridades españolas de las labores de los patriotas.

Chivichana: Rifa o juego clandestino, según Ortiz. Precisando más, diremos que es llamada así la lotería clandestina y además, se da el mismo nombre a cada una de las fracciones del "billete" clandestino.

Chilindrón: "Estofado muy sustancioso hecho con carne de cerdo y particularmente de carnero", dice Suárez. Hay en esto bastante error. El plato llamado chilindrón se hace casi siempre con cabrito o chivo y a eso se debe que el negocio turbio (chivo) se le llame corrientemente chilindrón.

Chino: Entre las variadas y pintorescas acepciones de la palabra, resalta la que significa "cosa sin pelo". Así, el "perro chino" no tiene ni vestigios capilares y es muy frecuente oír decir a nuestros campesinos, al ver que a un amigo se le cae el cabello: "Te estás quedando chino." Ortiz hace interesantes hipótesis en su *Catauro*, en averiguación de por qué se dice entre nosotros "china pelona" y no sencillamente "china". Averiguado el por qué de esta

"symbiosis" siempre quedaría el rabo por desollar, es decir, tendríamos que inquirir por qué razones lo que no tiene pelos se califica de chino. Nos parece lo más verosímil, que, la escasez de cabello y barba en los hijos del Celeste Imperio (hoy República nada celeste) haya dado lugar a calificación tan extendida y que la lisura de ciertas piedras haya hecho coincidir dos abstracciones: la condición de ser pelonas y de ser "como cosa de chinos" es decir "chinas" y luego, redundantemente, "chinas pelonas".

Chincha: Chinche.

Chiva: No se ha detenido nuestro pueblo, poco atento a la propiedad en el lenguaje, a considerar el género de la palabra. Y así se dice "Pedro está *chiva* con su novia."

D

Dante: Pederasta activo. De dar. Voz muy usada entre el hampa de la provincia oriental.

Declararse: Criollismo muy extendido que quiere decir tanto como darse por vencido en una empresa, claudicar, fracasar. "Casi al llegar a la meta se *declaró* el corredor."

Desteñirse: Vocablo muy usado en las Villas, que puede traducirse aproximadamente por *deslucirse*, es decir, perder la fama o el prestigio conquistados. Se oye: "Luis es un liberal que no se destiñe", o bien, "Manuel es un conservador desteñado", es decir, frío, vacilante.

Despetroncarse o despretroncarse: Bajo cubanismo que equivale a correr, huir rápidamente. "A los primeros tiros, Pedro se *despetroncó* por esta calle."

Dientuso: Por dentado. También se dice *dentuso* y en círculos plebeyos *diente frío* al que posee dientes salientes y grandes en la mandíbula superior.

Drogón: Se dice del objeto de difícil venta y por extensión a lo dificultoso o comprometido. "Fulano hubiera salido bien en el examen, pero le tocó un *drogón* y fracasó."

Dormida: Pared dormida. En términos de albañilería criolla se dice de la pared que no estando perfectamente perpendicular, desvía hacia el observador. Si la desviación existe en sentido contrario, se dice que la pared está "rendida".

E

Elevados: Se dice en la ciudad de La Habana a la línea de tranvías sostenida por pilotes a considerable altura. "Ayer vi a Diego en los elevados."

Elegantizarse: Neologismo criollo de mal gusto. Acicalarse,

Echador: Vanidoso, fanfarrón, presuntuoso. De echar. Posiblemente abreviación de la expresión "echador de grandezas", que se oye muy comúnmente.

Embalar: Correr en automóvil desmedidamente. La palabra parece construcción caprichosa de nuestra población "choferil".

Emboar: Echar embó. (Véase Ortiz, *Glosario de afronegrismos*). Por extensión, hechizar, embaucar. "Luis está emboando a Alfredo para meterlo en un mal negocio."

Emburujar: Hacer un *burujón*. Significa envolver, separándose algo de la recta significación. Españolito afirma que significa *confundir, desorientar*, y así se dice: "Háblame claro y no trates de *emburujarme*" Ciertamente, pero en esta frase la palabra tiene, figuradamente, la significación de *envolver* por medio de razonamientos amañados.

Emparrillarse: Se usa este vocablo por acostarse. Sin duda por el oficio de parrilla que hace muchas veces el lecho en las noches de nuestro verano implacable.

Engavillarse: Agarrotarse. "Tengo este brazo *engavillado*." Es probablemente voz de origen canario. De *gavilla*.

Encocorarse: Enfadarse. Ortiz consigna *cócora*: persona que infunde respeto. La palabra que recogemos es derivación de este vocablo.

Encuerizo: Variante de *encuerado*, cubanismo que el diccionario de la Academia Española consigna. Se dice "un encuerizo" de una fotografía o grabado en que aparezcan personas desnudas y también a la fiesta alegre en que sus gozadores se ponen en paños menores.

Encasimbar: Matar ocultamente a una persona. "Una pareja encasimbó al bandolero." De enterrar en una "casimba". (Véase el significado de esta última voz en el *Glosario de afronegrismos* de Fernando Ortiz.)

Escalabrar: Por descalabrar.

Echado pa'lante: Echado para adelante. Expresión muy usada en el hampa para significar valentía y, en otras esferas, vanidad o presunción.

Espejeras: No está del todo acertado. Constantino Suárez, cuando afirma que así se llaman las llagas formadas a las caballerías por los arreos o la espuela. Comúnmente se da el nombre de espejeras en nuestros campos a las marcas que el uso continuo de la espuela ha dejado en el vientre de los caballos. Estas marcas aparecen generalmente en los caballos viejos y de ahí que se diga en son de chanza para indicar la mucha edad de una persona: "Es caballo de *espejeras!*"

Entreverado: Se dice de lo que no es ni malo ni bueno. Así, es médico entreverado el que está entre la eminencia y el matasanos. Esta acepción, muy corriente en el campo de Cuba, es una lógica extensión del significado verdadero del vocablo. Entreverado, en buen castellano, quiere decir mezclado y la mezcla trae por lo común la anulación de las más altas y más bajas calidades, produciendo una aceptable resultante.

Estuche: Además de la acepción que Españolito consigna: individuo o testigo "de estuche", se usa entre nosotros la palabra para significar al individuo que posee varias y aprovechables habilidades. "Fulanita es buen partido porque, aunque pobre, es un *estuche*."

Electricista: Se dice de la persona que, sin ruido y sin cualidades aparentes, triunfa inesperadamente. El vocablo nació en nuestras carreras de caballos, donde se llaman electricistas a los que sin ser "preferidos", llegan a vencer inopinadamente. Parece que el origen de la palabra está en el uso (hoy duramente sancionado) que se hacía por los jockeys norteamericanos de las pilas eléctricas, que, conectadas con la espuela, llegaban a producir verdaderos "desbocamientos" en los caballos.

F

Falso: Además de las acepciones admitidas como rectas, tiene la palabra en Cuba una especialísima. Cuando en nuestras clases incultas se oye decir: "Fulano es muy *falso*", no es que se le atribuya precisamente falsía o falsedad, sino dejadez u olvido en sus relaciones de amistad. "Pedro es un *falso*; hace dos meses que no me escribe."

Farol: Bravata, agresividad sin intención de llevar la cosa a mayores, sino con el solo deseo de amedrentar. "Te salió bien el *farol*", es decir, que se acobardó el contrario ante la agresividad teatral. Se oye también la graciosa expresión: "Se las quiso dar de *guapo*, pero le *apagaron el farol*."

Fanático: Cubanismo muy extendido y originario, como muchos otros, del juego de baseball. Se dice del entusiasta por los deportes. Derivación de la voz inglesa *fan*.

Frijol: Cosa oculta, principalmente de orden amoroso. "Te descubrí el *frijol*."

Fiñe: No solo ni principalmente para señalar cosas y personas de proporciones reducidas, como dice Suárez, sino como sinónimo de niño, especialmente en la ciudad de La Habana.

Fajar: Entre las varias significaciones impropias que en Cuba se usan de este verbo, debe consignarse una cada día más corriente: *enamorar*. "Fulano le está *fajando* a Fulana." Esta acepción es claro indicio del tradicional tenorismo de la raza. El amor, en nuestras capas inferiores es, en el hombre, algo avasallador y agresivo y si fajarse es entre nosotros irse a las manos (lo admite el diccionario de la Academia), fajar debe ser también caer sobre la mujer hasta rendirla a nuestros amorosos deseos.

Ferretreque: Barullo, lío, desorden.

Fajada: Acción de enamorar. "Le dio la gran *fajada* a la mulata."

Fajina: Faena extraordinaria del jornalero, dice Suárez. La voz significa comúnmente en nuestros campos *faena*, de donde deriva. Es clásica y conocidísima de nuestros folkloristas la copla guajira:

Cuando la luna declina
debajo de los mameyes,
me pongo a enyugar los bueyes
porque es hora *de fajina*.

Fañoso: Lo mismo que *gago*, dice Españolito. Equivocada del todo esta acepción. Fañoso se dice en Cuba al que *habla con la nariz*. Es decir, con voz nasal. En México y Puerto Rico, según la Academia Española, se dice *gangoso*.

Flay: (Del inglés *fly*): Además de empeño que fracasa (Suárez) significa cosa dificultosa, molestia excesiva. Ej.: "¿Ir hasta Santiago? Yo no me meto *ese flay*."

Fonguear: Acción de *batear* la pelota sin valerse *de pitcher*, es decir, lanzándola al aire el mismo *bateador*.

Folleo: Además de borrachera, se dice entre la plebe para indicar alboroto, desorden, etc.

Facha: Expresivo cubanismo que concreta la expresión "mala facha". Se oye: "Estás hecha una *facha*", principalmente entre las mujeres del pueblo.

Florear: Aumentar el encanto natural de cualquier labor con adornos artificiosos. Se dice del músico que toca en los danzones del cornetín, que *florear*, cuando caprichosamente alarga su *role*, con gran contento de los bailadores.

Frontil: Errada la acepción que da Suárez a esta voz. Frontil es, entre nuestros guajiros, la pieza de paja recubierta con cuero que se coloca sobre la frente de los bueyes y donde se amarra la *coyunda*. De frente. Está equivocada también la acepción cubana del diccionario de la Academia.

Fusilar: Relampaguear sin acompañamiento de truenos ni de agua.

Fututo: Voz usada en la provincia oriental para significar cosa desagradable, en mal estado. Como muchos cubanismos de esa región, tiene este origen catalán. De *futut*.

Frita: Además de significar genéricamente el vocablo la comida, el sustento ("no hace ni para la frita"), se da el nombre de frita a una especie de *sandwich* formado por dos tapas de pan y carne frita entre ellas, que se expenden en los alrededores de La Habana, en playas, merenderos y lugares de popular esparcimiento.

Fungir: Hacer las veces de. No está esta palabra mal usada entre nosotros, como apunta Suárez, aunque el sentido corriente en que la empleamos no sea el más frecuente en España. El origen etimológico del vocablo comprueba que se hace buen uso de él cuando decimos: "Por ausencia del



Presidente, Pedro *fungió* de tal"; es decir, hizo las veces de presidente. El diccionario de la Real Academia comete un error de bulto cuando afirma que *fungible* equivale a consumible. En esto no hace más que seguir, sin discernimiento, lo consignado con inexplicable descuido por el Código Civil español, vigente entre nosotros aún. En el artículo 337 de este cuerpo de leyes, se confunden los conceptos, perfectamente definidos en el Derecho de Roma, de bienes fungibles y bienes consumibles. Son bienes consumibles los que desaparecen, los que se consumen con el uso normal, y fungibles los que, consumidos, pueden ser sustituidos por otros de igual valor y aplicación. Como se echará de ver sin gran esfuerzo, existen muchos bienes que sin ser consumibles pueden ser fungibles, es decir, perfectamente sustituibles.

G

Galucha: No es cierto, como afirma Españolito, que la voz equivalga a galope, aunque así lo afirme el diccionario de la Real Academia Española. Galucha es un galope corto, en realidad el inicio del galope. En la galucha el caballo aún no ha *estabilizado el paso* del galope, caracterizado por tocar a tierra, unidas en su movimiento, las dos patas delanteras y las dos traseras.

Gallado: Se dice a la caballería que tiene el cuerpo *manchado* de blanco y *dorado*. Por extensión, a la persona con las manos o la cara atacadas de la enfermedad comúnmente llamada *güito*, que produce unas manchas blancas de desagradable aspecto. Seguramente la voz deriva de gallo, animal que presenta colores muy variados.

Ganga: Baratura. Y también por extensión facilidad excesiva en una labor.

Galúa: Bofetada. Vocablo usado por la gentuza como derivación de *galleta*.

Gandinga: *Tener gandinga*. Quiere significar tener descaro, desfachatez para algo. Ej.: "Para hacer lo que Fulano, hay que tener mucha *gandinga*." Derivación de la acepción criolla que Suárez consigna acertadamente.

Giribilla: *Tener giribilla*. Se dice de la persona que está poseída de desmedida actividad o desasosiego. También entre el populacho significa gracia, donaire, algo muy parecido a lo que los españoles llaman *salero*. Claro lo dice la copla popularísima:

Me gusta la calderilla
porque suena como plata,
más me gusta la mulata
porque tiene *giribilla*.

Giro: Desesperado, agobiado. "A Manuel lo pusieron *giro* en la Asamblea", es decir, lo agobiaron a invectivas.

Golilla: Pequeño *rabo* que se coloca junto al principal en los papalotes y que es, para la cuchilla del papalote contrario, parte apropiada al ataque. De aquí que se diga figuradamente: "A Fulano, para verlo entusiasmado, no hay más que tocarle la *golilla*", es decir, instarlo o provocarlo breves momentos.

Goleta: Echar goletas. Se llama *goleta* entre los muchachos a la *ocurrencia* siguiente: Colocados varios en un banco o asiento largo se comienza a empujar de un lado, hasta lograr derribar a alguno. Por extensión se usa por los

grandes para indicar ataque o también superación. Ej.: "Luis está *echando goletas* a Pedro para quitarle la postulación", o "Estudia, para las oposiciones, que Manuel te está *echando goletas*", es decir, superándole en conocimientos. **Gótico:** (Niño gótico). Se dice, especialmente en La Habana al jovencito de sociedad, necio, engreído y presuntuoso; lo que en Madrid se llamaría un *chico bien*. Ortiz aventura una hipótesis sobre el origen de la acepción criolla de la palabra, que no estimamos acertada. Si los hijos ilegítimos eran inscriptos en los Registros Parroquiales con letra gótica y en esto quiere verse el origen del calificativo, no se llamaría así a quienes son sin duda, pese a su insoportable petulancia, hijos de legitimidad indiscutible. Nosotros creemos más reciente la formación de la palabreja. Nació seguramente entre nuestra clase media como significativa de la antipatía que en ella despierta la juventud dorada, despreocupada e inútil. Quiso buscarse una expresión que, apareciendo despectiva, sonara a cosa exótica (los exotismos de esa juventud son bien visibles) y surgió *niño gótico*. Hoy, siguiendo en esto aires norteños, se ha comenzado a llamar a tales niños "Valentinos" debido a la imitación que los mismos hacen del peinado, vestimenta y modales del discutido y llorado actor de este apellido. **Grilla:** Además de significar embuste, broma ("No me metas *esa grilla*"), se usa el vocablo para designar una clase de tabaco preparado para ser masticado y que consumen principalmente los negros viejos. *Mascagrilla* se dice a quien tiene tan feo vicio.

Guancho: Forma familiar del nombre propio Juan. Se usa en varios lugares de América; no es en propiedad cubanismo.

Gurrupíe: De *croupier*. Auxiliar para menesteres bajos. Se oye: "Antonio se valió de su *gurrupíe* para hacer el *chivo*."

Guaricandilla: Como *picúa*. Una de las tantas palabras como en nuestra pintoresca jerga popular se usan para designar a la persona de bajo nivel social. "Fulano es un *guaricandilla*." Se usa la expresión principalmente en las provincias centrales, aunque en Cienfuegos hemos oído llamar a esa clase inferior "pejera" y también "gente de orilla". Sería imposible recoger en un trabajo de la naturaleza de este las innumerables palabras que tienen singular significado. En Oriente: *guariminica*, *guititía*, *guari-guari*, *camuchina*, etc.

Güiro: Mujerzuela. Manceba de baja categoría.

Guaguasí: *Thamnia ternstromioides*. Planta maderable que posee una resina de gran poder como purgante.

Guairaje: *Eugenia axilaris*, Willd. Madera muy fuerte y resistente empleada en construcciones. Suárez enumera el *guairaje blanco*, el *guairaje de hojas ovales*, el *guairaje colorado* y el *guairaje prieto*, no clasificadas aún.

Güititío: Se dice de la persona fea, pequeña, desmedrada. En algunas regiones designa esta palabra, genéricamente, el individuo de baja esfera social.

Guaney: Oleácea no consignada por Suárez. Es la *Mayepea domingensis*, Kr. & Urb, madera de gran resistencia y dureza. Existen como variedades el *guaney de corazón* y el *guaney negro*.

H

Hachón: Banquero, en el juego del *siló*.

Hermoso: Tiene en nuestro pueblo este adjetivo una significación viciosa, equivalente a desarrollado, grueso. Niño hermoso no es el niño bello sino el niño corpulento. "Ahora Fulana está hermosa", es decir, entrada en carnes.

Hipío o Jipío: Corrupción de hipido. De hipar.

Hígado: Pesado, antipático. Voz muy usada hoy para designar a persona cargante, molesta o simplemente taciturna. Derivación popular y picaresca, sin duda, de la difícil digestión de esa viscera.

Habitante: Hampón, persona sin techo ni blanca. Derivación y abreviación del modismo español "habitante de la luna", expresión aplicada a quien, sin casa ni abrigo, duerme a la intemperie, acariciado por la luna.

I

Inglés: Gallo inglés. Úsase hoy en la expresión: "Ni por un gallo inglés", no, como afirma *Españolito*, como simple sobrenombre, sino por la circunstancia de ser de origen inglés nuestros "gallos finos". De ahí la frase, que denota la estima en que de antiguo se ha tenido en Cuba a tal clase de plumíferos.

Indio: Aplicado por el vulgo, al sol: "Cómo está el *indio*", es decir: ¡Cómo molesta el sol!

Indultarse: Expresión criollísima que significa salir de una situación comprometida. "Fulano estuvo a punto de casarse con Zutana, pero al fin, se *indultó*."

Ido: Alelado, distraído, idiotizado. Esta voz, usada algo en España, es sin duda, de gran fuerza expresiva. Persona *ida* es la que está ausente, es decir, más allá de nuestra comunicación.

Irse: "*Irse a bolina*" o "*irse de bolina*", fracasar, terminar desastrosamente en un asunto. Aplicación de una expresión infantil "*irse de bolina*", con la que se quiere significar que un "papalote" deja de volar y cae rápidamente, por acción de otro papalote contrincante. En los últimos tiempos la expresión populachera de "irse de" se ha extendido muchísimo "irse de lonja", "de aviación", "de sopapo".

Interesado: Concubino, persona que tiene alguna relación amorosa con otra. "Fulana no puede querer a Zutano, porque ella tiene ya su *interesado*"

Intransitable: Se oye usado así: "Rogué a Manuel me prorrogara el pagaré, pero está *intransitable*" Esta frase denota claramente la pintoresca acepción del vocablo. Es una criollísima extensión de su sentido recto; de difícil "tránsito". Un individuo está *intransitable*, cuando de modo obstinado se aferra a una decisión, desoyendo consejos y ruegos.

Intragable: Se dice por el vulgo de la mujer fea hasta la repulsión y a los hombres que, no obstante esa fealdad les hacen la corte y algo más, se les llama "casqueros".

J

Jabado: Dícese de la provincia oriental a la persona mestiza, sobre todo a la que siéndolo, trata de que se le tenga por blanca pura. Proviene la acepción criolla de la voz castellana "habado", aplicable a las aves "cuyas plumas de varios colores se entremezclan formando pintas". (D. de la R.A.) El ave que tiene pintas deja de ser totalmente blanca. Como las personas jabadas de Oriente.

Jamaquear: Corruptela de "hamaquear", que es cubanismo aceptado por la R.A. y explicado acertadamente como "mecer a uno, traerle como un zarandillo".

Jamaiquino: Natural de Jamaica. El D. de la R.A. consigna "jamaicano". No parece muy antiguo el cubanismo. Pichardo consigna "jamaicano".

Jabonero: Adulador, zalamero. De jabón.

Jaca: Caballo castrado. Sería curioso un atento estudio de la transformación en América y principalmente en Cuba, del sentido de esta palabra. *Jaca* (de *haca*) es en España el caballo pequeño; en Perú (según la R.A.) la yegua de poca alzada; pero en ninguna parte encontramos, en nuestros campos, que *jaca* sea el caballo mutilado, es decir, "no entero".

Jojoto: Pichardo y Zayas consignan el cubanismo para designar el tubérculo o fruta (principalmente el boniato) pasado de sazón, o con manchas u "ojos" endurecidos y, por tanto, no comestible. Hemos oído otra acepción cubanísima derivada de esta: "Manuel *está jojoto*", es decir, inútil, cansado, maltrecho.

K

Kilométrico: De kilómetro. Se dice de lo largo en sentido festivo. "El sermón fue *kilométrico*."

L

Lengua: De media lengua. Se dice de la persona tartamuda.

Limpiársela: Decapitar, matar, especialmente cuando se hace de modo oculto e ilegal: "La guardia Rural tiene órdenes de *limpiársela* al bandolero Cundingo."

M

Majá: Fuera de su significado zoológico (el *Epicrates angulifer*, Bib.) consigna Ortiz la equivalente a hombre taimado, astuto. Más frecuente que esta acepción, es la que significa hombre perezoso, enemigo jurado de "la pega". *Majá y muerto* se dice del hombre ladino, que espera en silencio su oportunidad fingiendo indiferencia. El origen de la expresión es interesante: afirman nuestros campesinos que el *majá*, al ser macheteado, finge inmediatamente la muerte y cuando el matador se aleja, y tiene el *majá* la seguridad de no ser visto, se arrastra calladamente hasta el río más próximo, donde cura sus heridas.

Majasear: Vagar, "matar la culebra".

Machacante: Además de significar ayudante de *chauffeur*, como indica Ortiz, designa la palabra a cualquier persona que ayude o auxilie a otra en una labor manual.

Máquina: Nombre usual dado hoy, por todas las clases sociales, al automóvil.

Macho: En Oriente se da este nombre al tasajo u otra carne salada.

Manichear o manichar: Horrible anglicismo que significa dirigir, ordenar, mandar. "Manuel *manichea* hoy la compañía." Del inglés *manager*: ¿Habrán relación entre nuestro *manichar* y el españolísimo y anticuado *manijar*?

Manguera: Arboleda de mangos. Aunque no está recogida por la R.A., parece más propia, para indicar el conjunto de mangos, *mangal*.

Manjúa o majúa: Se dice de la persona flaca y pequeña, que recuerda por su aspecto a las varias especies de pececillos que tienen ese nombre.

Manguá: Dinero. Según Ortiz, autoridad indiscutible, es voz ñañiga, vulgarizada. *Glosario de afronegrismos*.

Machanga: De macho. Mujer hombruna.

Machango: De igual significado que machanga, pero además, se dice del hombre perezoso que se sustenta del esfuerzo de otro.

Malanga: Se dice de la persona floja, de poca competencia en cualquier menester. "Pedro es un médico *malanga*."

Mecha: Molestia, trabajo excesivo. "Yo no aguanto esa *mecha*."

Medio pelo: Se dice de las personas y cosas de calidad no superior; principalmente aludiendo a la baja condición social. "Fulanita no debe ir al baile porque es de *medio pelo*."

Mejengue: Tener mejengue. Se dice de lo embarazoso o difícil. "Las oposiciones tenían *mejengue*."

Manejar: Quiere decir tanto como *entrar en dinero*. "Pedro ya *manejó* la herencia de su tío."

Manejar: Dícese por antonomasia de dirigir el automóvil.

Matalobo: De baja calidad. "El gallo resultó *matalobo*."

Mapeango: Flojo, inútil, incompetente. "Pedro es un abogado *mapeango*."

Machete: El Diccionario de la R.A. sufre uno de sus frecuentísimos errores al consignar los cubanismos, al decir que el machete "que sirve para desmontar y cortar la caña de azúcar, es cuchillo grande de diversas formas". El artefacto de nuestros *macheteros* está muy lejos de ser un cuchillo aunque su longitud varía en sus diversos tipos. (Véase la clasificación de Pichardo). Es perfecta, aplicada al machete cubano la descripción del propio Diccionario de la Academia en su primera acepción.

Macheteo: Además de la significación recta: utilizar el machete en sus naturales usos, se usa la palabra corrientemente, en sentido figurado y festivo: "En los exámenes, el *macheteo* fue tremendo."

Madrina: Palo-madrina. Se da este nombre al poste clavado en medio del "corral" de nuestros potreros, donde se "amadrinan" las reses para aplicarles la "calimba" o castrarlas.

Mangue: Bajo cubanismo, usado generalmente entre los negros para significar la misma persona que habla: "Con *mangue* no va eso", es decir, "a mí no se me hace tal cosa".

Machota: A la machota. Descuidadamente, "para salir del paso". "Este cañaveral está arado a la machota", es decir, sin deseo de perfección.

Melancolía: Se dice generalmente de las manchas verdes primero y más tarde moradas, que aparecen en la piel de las mujeres, defecto de circulación o anemia.

Manfloro: Corrupción, entre personas de ínfima categoría, de hermafrodita. También dicen *manflorita*, corrupción de hermafrodita de donde se origina *manfloro*.

Moro: Como muy bien afirma Ortiz, tomando a Cuervo por testigo, esta palabra, para designar el color de las caballerías ha sido aplicada disparatadamente. En efecto, esta locución que en España solo es aplicable a las caballerías negras con manchas blancas en la frente y en las patas, tiene entre nosotros aplicación variadísima. Pichardo no está en lo cierto al decir que es mora la caballería de color blanco que tiene algún visto oscuro, ya que nuestros campesinos desde hace siglos, llaman moro al caballo totalmente blanco y además a todas las caballerías que aun teniendo otros colores, poseen pelo blanco. Atendiendo al color que se mezcla con el blanco, así como al dibujo que resulta, existen multitud de variantes. Así tenemos ya consignados por el propio Pichardo- *moro azul*, *moro-mosqueado*, *moro-empedrado*, *moro de concha*, *moro melado*. Agregue-

mos nosotros: *moro-oscuro*, *moro-agüimado*, *moro-rosillo*, *moro-blanco*.

Muela: Hacer la muela. Fingir hacer alguna cosa, no haciéndola en realidad. "Pedro fue al banquete sin apetito, pero hizo la *muela* de que comió."

Moro: Dícese entre nosotros a los turcos y por antonomasia a los vendedores ambulantes de esa nacionalidad.

Modorro: Se dice del niño desapplicado. De modorra.

Monigote: Monaguillo.

Monigote: Lllaman así los muchachos al trozo de madera donde se envuelve el hilo del papalote. Es viejo el estribillo:

¿Cómo se empina el papalote?

Dándole vuelta al *monigote*.

Místico: Dícese burlescamente de la persona afectada y teatral.

Mundial: Dícese en nuestros bajos fondos de lo superior, imponderable. "La chiquita está *mundial*."

Movió: Se dice del fruto demasiado tierno y por extensión, de la persona floja, enclenque.

Mirringa: Parte insignificante de una cosa. "Me han dado una *mirringa* del tamal."

N

Nadado: Paso nadado. Dice Ortiz⁵, con indudable error, que se llama *paso nadado* "al de las caballerías que revuelven mucho las manos al andar". Nosotros hemos oído usar el cubanismo en nuestros campos con muy otra significación. Caballo del paso nadado es aquel que posee la virtud de tener un *guatrapeo* muy rápido y bastante incómodo que casi toca en galope. Sin duda que en este paso recuerdan las patas del caballo los movimientos del nadador.

Ñ

Ñinga: No solo significa *nunca*, como afirma Suárez, sino que es usada también la voz entre gentes del hampa, en forma agresiva para significar desagrado por lo que se les propone o dice.

O

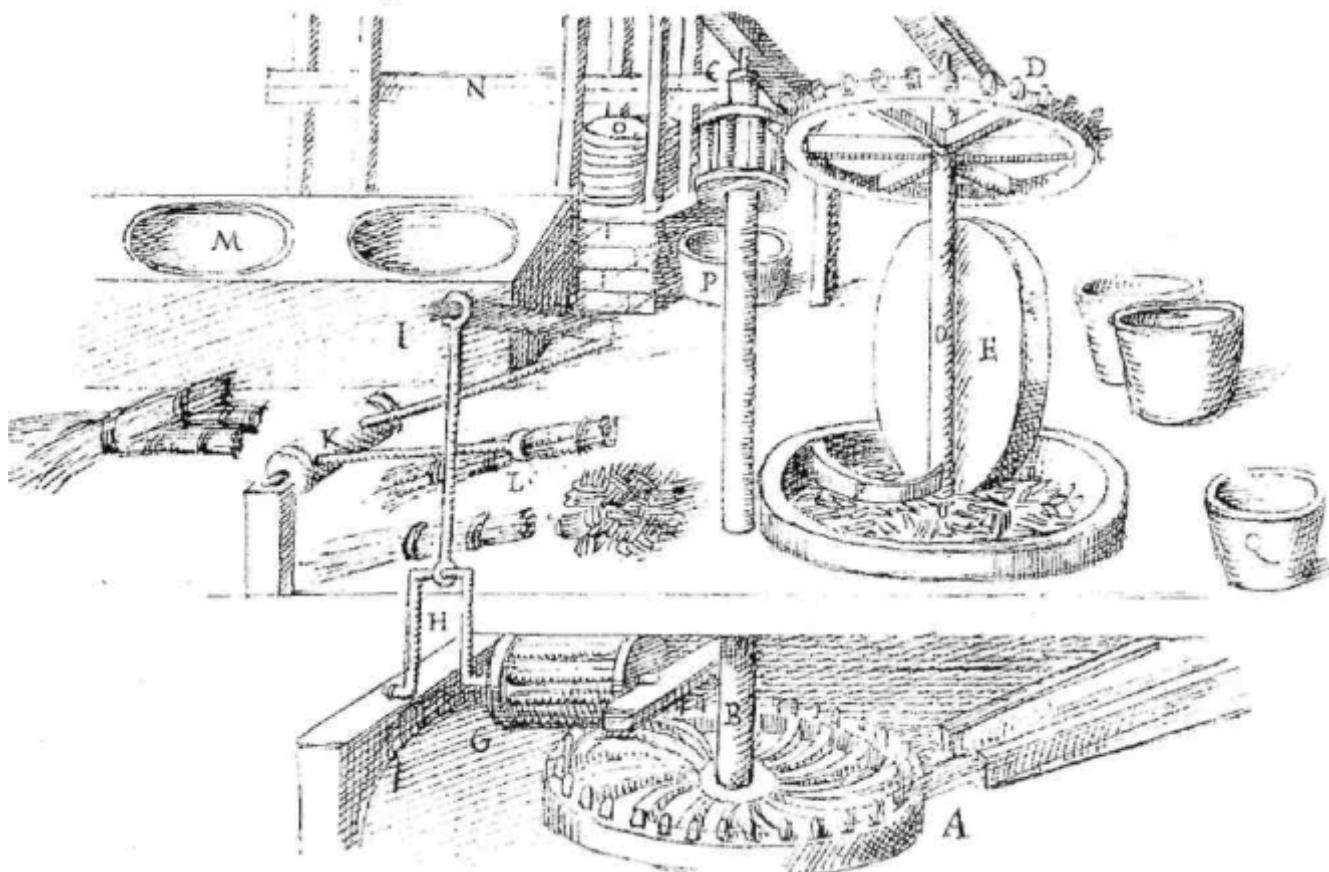
Obrero: Se dice en sentido burlesco de la persona dada al embuste y al enredo, sobre todo si estos le sirven como medio para "ir tirando".

Obrista: Obrero en el sentido dicho.

Obra: Enredo, engaño. "No me vengas con *obras*, que conozco tus intenciones."

Orilla: *Gente de orilla*. Se dice en algunas regiones, de las personas de ínfima categoría social. Equivale la expresión a *gente virulilla*, *guarimínicas*, *guarincandillas*.

*Los q de aquila ponen en una capacidad de estacks
casi como las que adhem brá froner las olinas*



Pala: Engaño, embuste amañado. Se usa principalmente en el boxeo, para expresar que se ha fingido el vencimiento de uno de los rivales, con fines ilícitos y, desde luego, productivos para la empresa.

Palero: Se dice de la persona dada a la *pala*, principalmente del "boxer" que se presta a la ilícita comedia.

Palanquear: Además de la acepción justa que consigna Ortiz, quiere decir, corrientemente, en nuestro pueblo "mover la palanca del rifle para disponerse a disparar". Se oye muy comúnmente. "La Rural le *palanqueó* a Fulano."

Parrafada: Además de la acepción consignada por Ortiz, apenas diferente de la recta y castellana acepción del vocablo, se dice entre nosotros *parrafada* al período ampuloso a que tan dados son los viejos oradores que aún padecemos.

Pan: *Comerse un pan*, o el *gran pan*. Expresión familiar que quiere decir *llevarse un chasco*.

Patiseco: Bien la acepción de Ortiz; pero, además, se dice del dulce o pasta que, por efecto del tiempo, se reseca haciéndose de difícil masticación.

Paloma: Cubanismo muy usado en los últimos tiempos con el que se quiere significar la ingenuidad, candidez o buena fe excesiva de una persona. "A Manuel lo cogieron de *paloma* para hacer el negocio", es decir, fue quien dio el dinero o puso el trabajo, en beneficio de los "vivos". Deriva el cubanismo de la apacible condición que todos son a reconocer en el familiar colúmbido.

Paloma: Habanerismo muy usado. Así se llama entre gentes poco cultas a la camiseta.

Palomear: Acción de envolver y engañar a la persona ingenua y confiada. "Pedro *palomeó* a José en la compra de los solares."

Pando: De pandearse. Se dice en nuestros campos de la caballería y a veces de la persona que, por excesiva gordura se deforma acusando mucho la curva de la espalda y las caderas. A veces bien por defectos innatos o bien de crianza, las caballerías, sin ser demasiado gordas, tienen hundida la espalda en el lugar en que se coloca la montura y reciben entonces igual nombre.

Pata de puerco: Expresión usadísima en nuestras bajas clases para significar cosa despreciable. "Fulano es *un pata de puerco*."

Patojo: No está en lo cierto Españolito al atribuir a esta palabra el significado recto. Entre nosotros se *dice patoja* a la persona que, por efecto de la edad o de las muchas carnes, anda pesadamente, con dificultad. "Fulana es joven, pero no lo parece por lo *patoja* que está."

Papiros: Billetes de banco en sentido burlesco. Cubanismo bastante reciente. Seguramente deriva de *papiro*.

Pasado: Se dice de la mujer de belleza incitante o de otra cosa que produce subido placer. "Esta chiquita *está, pasada* (pasá)" o bien: "*Está pasado* este danzón." Debe originarse la criollísima expresión de la frase "*pasada* de la raya", es decir, más allá de lo apetecible.

Paripé: *Hacer el paripé*. Hacer el *paripé* o hacer la *muela* significa simular que se hace una cosa disponiendo todas las apariencias convenientemente para dar la impresión de que se está haciendo. "El Representante Martínez está haciendo el *paripé* de que se ocupa de mi asunto."

Papujo: Se dice de la persona que tiene los ojos abultados, con hinchazón de la piel circundante.

Papuja: Se dice de la gallina que tiene mucha pluma en la cabeza y cuyos ojos aparecen rodeados de pequeñas plumillas recordando a la persona *papuja*. El D. de la R. A. consigna "gallina papuda" con otra significación, aunque relacionada con la acepción cubana; se dice, según este Diccionario a la gallina de mucho *papo* es decir, con abultamiento en la región intermedia entre la cabeza y el cuello.

Pamplinas: Algo modificada resulta entre nosotros el significado de esta expresión. *Pamplinas* quiere decir en criollo, no solo futilidad, sino también charlatanería o enredo. "No le crean a Fulano sus *pamplinas*", oímos muy frecuentemente.

Paticoria: *A paticoria*. A pie. Derivación populachera de "Ir a pata", por "ir a pie".

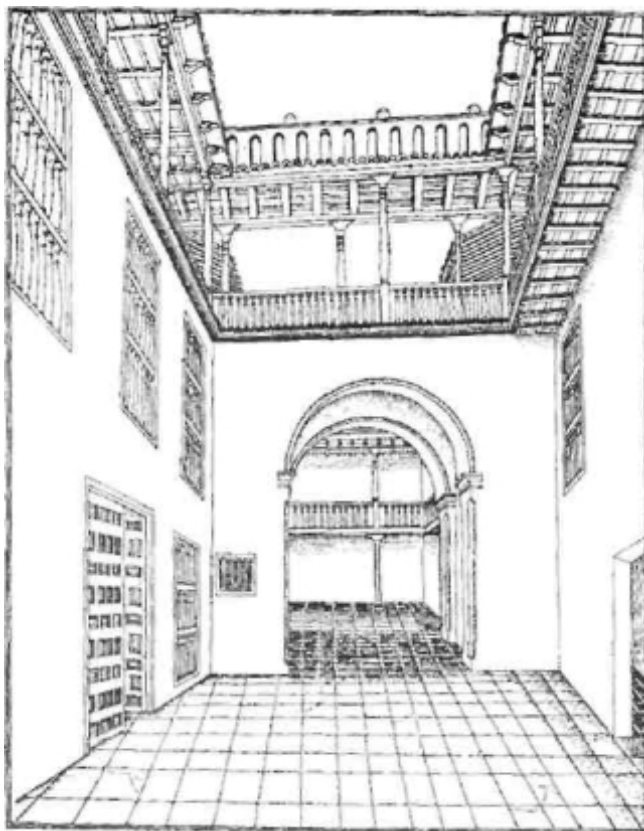
Perro muerto: Equivale en la región villareña a "lata", visita demasiado larga, conversación inacabable. "Anoche estuvieron en casa las López y me dieron un *perro muerto* que duró hasta las doce."

Pechó: Tener pecho. Tener osadía, descaro, atrevimiento. "Hay que tener *pechó* para hacer las jugadas que hace de Luis."

Pechar: Entre la gente del hampa se usa a veces la palabreja por sacar a la suerte, sortear.

Periquito rípiado (rípiado): Fiesta bailable deslucida, de categoría ínfima.

Plataforma: A parte de los usos cubanos de este vocablo consignados por Ortiz, tiene otro bastante extendido en el interior de la República: el de llamarse *plataforma*, por antonomasia, a la plataforma donde se pesa la caña antes de molerla, todavía está sobre los "vagones" y las carretas.



Plantificarse: Corrupción populachera de *plantarse*. "Luis estuvo *plantificado* en la esquina toda la tarde esperando a la China." El D. de la R. A. consigna *plantificarse* como sinónimo de "ponerse rápidamente en un lugar". Ej.: "Antonio *se plantificó* en media hora en Madrid."

Planazo: Usado en algunos lugares de las provincias centrales como "trago" de bebida alcohólica. "Antonio se dio un *planazo* de ron en la bodega."

Plancha: Tiene esta palabra varios significados viciosos en nuestra habla popular, carro de ferrocarril sin costados, entre otros. Uno de los más característicos es el que corresponde a chasco, fracaso público. "Fulano se tiró la *gran plancha* como orador."

Plancha: Se llama en términos de baseball al hecho de batear la pelota suavemente, de manera que no pase del lugar donde se sitúa el pitcher.

Palanqueta: *Chino palanqueta*: Nombre despectivo que aplican los muchachos callejeros a los sufridos hijos del exCeleste Imperio.

Pilongo: Se dice a los naturales de Santa Clara y, en esa ciudad, a los bautizados en la *pila* de la Iglesia Mayor, recientemente derribada.

Piquera: Lugar de parada de los automóviles de alquiler, en La Habana. Se usa con mucha frecuencia la frase: "estar a la piquera", que quiere decir tanto como "estar a la

primera oportunidad", probablemente derivada del anterior cubanismo pues, quien va a tomar el automóvil (antes el coche) en la piquera, tiene más seguro su transporte que quien lo fía al azar. Estimamos esta derivación más lógica y probable que la que aventura Ortiz en su *Catauro*. La recta acepción de la palabra *piquera* es, aquí, totalmente desconocida por lo que nos parece muy difícil que la frase "estar a la piquera" derive de "estar atento a la salida del vino en la piquera", es decir en el hueco por donde tiene salida.

Piña: *Meterse en la piña*. Antiguo y muy expresivo cubanismo que quiere decir tanto como "correrse", abochornarse, acobardarse. El origen de la muy usada expresión es hoy casi imposible de descubrir. ¿Derivará de la embarazosa situación de quien cae en medio de un "piñar" y se ve punzado por mil espinas?

Piña: Coger *piña*. Como *meterse en la piña*. También se dice, con igual significación, *coger monte*.

Poza: "Sitio del mar, entre rocas, donde es más profundo", dice Ortiz. Bien. Pero, además en los ríos el lugar más profundo y más propio para el baño.

Pirulí: En la región central, pequeño caramelo de forma esférica. Por extensión se dice *pirulí* a la persona de poca estatura.

Picar: Sablear. Palabra muy en boga en tiempos de efervescencia política en que los candidatos son *picados* de modo inmisericordioso.

Picador: Sablista. Persona que vive de la *picada*, generalmente propinada por los políticos.

Peje: Se dice, festivamente, de la persona informal pero grata. "Antonio es un buen *peje*."

Pechazo: No solo acción de gran esfuerzo, como consigna Ortiz, sino también, acción de osadía confinante con la ilicitud, o francamente dentro del Código Penal. "Crisanto comió en el restaurant y luego *dio el pechazo* y se fue sin pagar."

Pintar: Representar algo en conjunto cualquiera. "Casiano no *pinta* nada en la Asamblea."

Peleón: *Vino peleón*: Se dice del vino de muy baja calidad que generalmente se expende en las bodegas de los ingenios y que, según la creencia popular, produce borrachera bélica. De ahí el sobrenombre.

Plante: *Echar el plante*: Quiere, en ciertos círculos, decir tanto como hacer alarde de bravuconería, sin de seos de llevar la cosa a mayores. Equivale el cubanismo "pararse bonito". Por extensión, se dice también "Nicasio montó en el automóvil del millonario y *le tiró el plante* a la chiquita."

Picarse: Enfadarse, disgustarse. "Lico está *picado* con Lencho."

Pianola: Se dice festivamente de la "batea". "Margot está tocando la *pianola*", es decir, está lavando en la batea.

Punta: Pequeña cantidad de terreno sembrado. "Al lado del cañaveral, tiene Cheo una *punta* de maíz."

Punta: Sentido oculto de alguna frase o cuestión. "No le veo la *punta* a este chiste."

Pluma: Pelado a la *pluma*. Forma de pelarse muy corriente en los campos, que consiste en partir el cabello al medio y dejarlo muy corto en toda la cabeza, sin llegar al "rape".

Poquita: Derivación viciosa de poco, poquito. Se oye a nuestros guajiros: "Vecina, déme una *poquita* de café."

Peguaña: Peseta.

Pecuaña: Peguaña.

Pirineo: Se dice en el interior de la Isla, de la persona pequeña, esmirriada, enclenque. Curiosa corrupción de "pigmeo".

Pitar: Salir de estampía. Huir, irse.

NOTAS

¹ Derívase del vocabulario usado por los jugadores de *baccarat*. No es sino la voz francesa *après*, cubanizada. Cuando dos *puntos* tienen los mismos tantos están *après*; y ello quiere decir que hay que repetir la jugada y que el lance se decidirá *después*, o sea *après*. F. Ortiz.

² Permítase la intromisión por no haberseme concedido aquí la palabra.

Acaso sea castellanización del verbo inglés *to go*, tan usado por los norteamericanos, cuya influencia tanto se nota ya ¡hasta en el lenguaje!. F. Ortiz.

³ ¿No será vocablo traído del toreo, donde se usa decir *capotear* un toro, como *capear*; jugar con él o de él defenderse con la capa? F.O.

⁴ Así sucede con la *chaveta* de los tabaqueros; pero no con la *chaveta* castiza, cuyas acepciones recoge el *Dic. de la R. A.*, que realiza una función de *alcahuetería mecánica*. F. Ortiz.

⁵ Las citas de F. Ortiz se refieren a su *Catauro de cubanismos*.